

Discurso del Presidente de la República en Encuentro con directoras regionales de la Fundación Prodemu
SANTIAGO, 6 de enero de 2003

Quiero decirles que estoy contento de podernos reunir aquí. Me explicaron de la reunión que había, del tiempo que iban a estar dedicadas a reflexionar sobre las tareas del 2003, y me señalaron entonces que debía ir a Punta de Tralca, cosa que acepté. Pero después pensé si podíamos reunirnos aquí en el Salón Montt Varas, aquí donde hay un pedacito de la historia de Chile. Aquí en el Palacio de La Moneda, porque en definitiva era una forma de reconocer la importancia de la tarea cotidiana de ustedes.

Porque esa tarea cotidiana de ustedes tiene que ver con el tema de la mujer en situación de pobreza y cómo se tiende una mano, pero la mujer en situación de pobreza y cómo se tiende una mano tiene que ver más que con las cosas que ustedes hacen cada día, tiene que ver con las políticas públicas en todo el amplio gama de políticas públicas que deben estar en un contexto global.

Esta no es una tarea asistencial: "vamos allí a ayudar a estas señoras que son pobrecitas ellas y las vamos a sacar de ahí". Ustedes son una expresión de algo mucho más completo que es un Gobierno en acción, que tiene ideas claras, como otros gobiernos antes que yo también tuvieron ideas claras: Aylwin y Frei.

Entonces, reunir las aquí tiene un sentido más profundo. Reunirlas aquí tiene el sentido de decir sí, lo que ustedes hacen es la antena, a lo mejor la antena final respecto de un conjunto de políticas, es lo que nos permite estar en el contacto directo con la realidad. Y buena parte de las cosas que aquí se hacen, si no existen ustedes al final para llegar al contacto ahí donde está la vida cotidiana, no funciona.

Pensé que de eso debíamos conversar hoy día. Porque a ratos hay evaluaciones, cuando es el fin de año, y de tanto leer evaluaciones uno se confunde y dice, ¿y dónde estoy? ¿Qué es lo que está pasando en este país? Yo quiero decirles a ustedes que, a ratos, no se mira bien porque los árboles no dejan ver el bosque. Acá, las distintas políticas públicas generan un conjunto de interrelaciones entre ellas y todas van en una misma dirección, todas tienen una lógica interna y a ratos nos confundimos si no sabemos dar una expresión de ella.

Chile es una nave que va avanzando y, como toda nave que avanza, hay unos pedazos de la costa que irán quedando atrás, se hacen más brumosos, pero los veíamos con mucha claridad cuando comenzamos a navegar.

Recuperamos la democracia, nos parece ya normal, se hace más brumoso. Un discurso o un planteamiento como el del General Cheyre ayer, es de otro Chile, de otra galaxia, la que quedó allá en la costa tan atrás. Ya no nos acordamos mucho de ciertas cosas de las que antes nos acordábamos todos los días, y en buena hora. Por acciones como las de ustedes y otras se redujo la pobreza a la mitad, de 40 a 20%, aplaudimos y estamos contentos, eso ya ocurrió y no podemos vivir de los recuerdos.

Duplicamos el producto de Chile en 10 años, nunca en la historia de Chile lo habíamos hecho, nunca habíamos multiplicado por dos lo que Chile produce. Nunca en toda nuestra historia, pero eso ya ocurrió. Es cierto, dictamos leyes que tienen que ver con la

igualdad del hombre y la mujer, se nos olvidó ya que se terminó la distinción entre hijos legítimos e ilegítimos o naturales, en buena hora. Son paisajes muy impresionantes, pero que ya están un poquito borrosos porque ocurrieron en el 90. Y todos se hicieron gracias a las políticas públicas que hemos impulsado en estos años, son logros muy espectaculares. A veces, entonces, uno dice falta perspectiva a lo mejor en este viaje, porque eso ya ocurrió.

Algunos dicen sí, tenemos razones para mirar con orgullo. Pero, claro, si seguimos en esto y vamos en este barquito y miramos para el lado la costa que ahora tenemos más cerca nuestra, no la que se quedó atrás, bueno, claro, hoy día hay 200 mil trabajadores que tienen seguro de desempleo, hoy día tenemos una reforma judicial que está en marcha en muchas de las regiones que ustedes representan y donde ustedes trabajan. Hay una reforma educacional que está caminando y con tanta fuerza. Claro, si leo la prensa hoy día quedo deprimido. Lo que no dice la prensa hoy día es que este año, por primera vez, el 70% de los jóvenes que van a estar en la universidad tienen padres que jamás han estado en la universidad.

¿Cómo está eso? ¿Y cómo era 12 años atrás? Ese sí que es cambio y es, claro, porque algunos años atrás la Prueba la daban 90 mil y ahora la dan 180 mil. Y claro, porque el año 90 había 200 mil jóvenes en la universidad y el 2003 va a haber 460 mil. De 200 a 460 mil. Ese es el salto. Ah, pero los municipales son muy malos, los privados son los buenos.

Se ha hecho un gran descubrimiento: que al que tiene plata para pagar 100 mil pesos al mes por una colegiatura en un liceo privado, le va a ir mejor. Pero si esa gente, ¿cuánto tiempo que tienen jornada escolar completa?, ¿y quién estableció la jornada escolar completa? ¿En cuántos liceos tenemos jornada escolar completa y cuánto nos falta porque todos tengan jornada escolar completa? Aquí hay una política educacional clara: si queremos igualdad de oportunidades, damos más recursos, más esfuerzos, donde hay menos. Y esa política implica perseverar. Hay que perseverar, claro, y como tenemos la película clara, tenemos que seguir perseverando porque estamos en la dirección correcta.

El 75% de los establecimientos subvencionados tienen jornada escolar completa, pero sabemos nosotros que en el mundo de hoy la diferenciación comienza cuando el niño es chico. Lo he dicho muchas veces: los niños en Chile nacen iguales y son iguales hasta los 18 meses. A partir de los 18 meses empiezan a diferenciarse según van o no van a un jardín infantil, van o no van a un pre kinder. Y los que no van, llegan a primero básico ya con una menor capacidad de competir que los otros. ¿Y quienes no van? No van los niños en el ámbito rural, no van los niños más modestos y pobres.

Entonces, una reforma educacional requiere un largo proceso y mucha convicción, de manera que me salto el debate menor de que el rendimiento educacional se mide por conocimientos y aptitudes y no por la Prueba de Aptitud Académica, pero en eso para qué entrar.

Hoy día tenemos más de 200 horas adicionales al año para aprender más porque hemos aumentado la jornada. En consecuencia, lo que quiero decir con esto, y me salto la otra parte, que el colegio privado le dice al niño usted repitió, se va, se va, y el colegio público tiene que recibirlo. Pero cuando usted tiene un colegio público que también

puede elegir, yo vengo de uno de esos, del Instituto Nacional, y claro, sí elige. Si tiene mil postulantes y dicen que entran 100, no es raro que le vaya como le va, verdad: los mejores puntajes. Entonces, que no nos saquen al pizarrón por las cosas en las cuales nosotros sabemos lo que estamos haciendo y haciéndolo bien.

Lo más importante es que seguimos en la lucha frontal contra la pobreza y eso ustedes lo saben. Eso es lo que implica el programa Chile Solidario, del cual muchas de ustedes son un elemento tan fundamental. Que de 220 mil familias en indigencia, este año hayamos podido llegar a 50 mil, habla muy a las claras de la fuerza de este programa. Como vamos a llegar a 60 mil el 2003, a otros 60 mil el 2004, vamos a concluir el 2005 habiendo tomado contacto con cada una de las familias en condiciones de indigencia.

¿Qué estamos haciendo? Reconocemos que el avance para combatir la pobreza requiere de nuevas herramientas y por eso vamos directamente allí.

Esto se ha hecho posible gracias al trabajo de más de dos mil monitores que han actuado como apoyo a la familia y aquí, en Chile Solidario, no necesito decir el rol que juega la mujer. Y cómo en la mayor parte nos encontramos con mujeres jefas de hogar y cómo en la mayor parte nos encontramos con monitoras que son mujeres. Para qué referirnos entonces a lo que estamos haciendo en la campaña contra la violencia intrafamiliar, la promoción de la mujer y los otros temas: eliminación de la pena de muerte, término de la censura cinematográfica, los temas que tienen que ver con el ámbito de la cultura.

Aquí, en medio de esto, estamos enfrentados a un gran esfuerzo porque la salud pueda ser algo importante en Chile y pueda la gente acceder a ella. Eso es lo que estamos haciendo con Auge y lo estamos sincerando. En medio de todo esto, hemos sido capaces de mantener una lucha contra el desempleo, en favor de que Chile mantenga sus posibilidades de crecimiento y ahí están los acuerdos comerciales que hemos firmado con el mundo.

Dentro de este contexto me parece importante entender qué es lo que tenemos y a dónde queremos ir. Y porque entonces me parece tan importante comprender también que hay elementos de sombras en esto y de sombras que tienen que ver con el tema de probidad, pero frente a lo cual creo que estamos tomando medidas donde, lo más importante, es que queremos clarificar la relación entre dinero y política, toda, no una parte, toda. Y sobre eso ustedes saben más que yo y comprenden más que yo, pero me parece que, si queremos erradicar las suspicacias, es bueno tener transparencia. Y vamos a tenerla.

Lo que tenemos hacia adelante es tanto o más convocante que lo que hemos hecho. Porque cuando decimos que vamos a concluir en este 2003 la reforma a la salud, que tiene que ver con la salud, pero más que nada tiene que ver con la dignidad de la gente. Dignidad de la gente en su momento de aflicción y que usted pueda decir en la reforma a la salud algo muy simple: resolver el 80% de todas las atenciones en el mundo hospitalario. Están las 56 enfermedades del AUGE, que dan lugar a más de 1.500 prestaciones de carácter médico. Respecto de ese 80%, usted le va a garantizar a la persona que, en un plazo de 1, 2, o 3 meses, va a ser atendido y, al mismo tiempo, le va a garantizar que no va a pagar más de un x por ciento de su ingreso para poder ser atendido si tiene recursos y, si no los tiene, es gratis. Eso es lo que usted garantiza.

Eso, claro, yo entiendo, genera dificultades. Cuántas veces ustedes están en contacto

con gente modesta y se quejan de que se demoran tanto en llegar al especialista. Y si se demora tanto en llegar al especialista, entonces a lo mejor si me compro un bono Fonasa llego antes y compro el bono Fonasa porque quiere llegar antes.

Parte del problema que tenemos con la comunidad médica es la compra del bono Fonasa y la libre atención. ¿Saben cuánto se gasta al año en bonos Fonasa, tienen alguna idea?, 200 mil millones y de los 200 mil millones el fisco pone 110 mil. ¿Cuánto es el presupuesto de INDAP? 130 mil millones. O sea, tenemos el presupuesto de INDAP entero nada más que en lo que le pagamos a los doctores a través del bono Fonasa. ¿Y cuánto invertimos en Prodemu? 3.500 me dicen acá. ¿Se da cuenta lo que son 110 mil? Tiene para 30 Prodemu. ¿Está claro de lo que estamos hablando aquí?

Qué pasa si usted llega al consultorio y está el oculista o está el otorrino, entonces usted no necesita ir al especialista. Y no necesita el bono Fonasa porque le resolvieron el problema, le dijeron: sí, usted ya está un poquito piti, cómprese anteojos. Ese es el problema. Entonces tenemos que saber explicar esto. Porque este barco sigue avanzando y vamos a tener reforma a la salud; y vamos a tener el financiamiento de Chile Solidario; y vamos a tener 12 años de educación obligatoria, que no es decir 12 años de educación y ya. Es muy fácil firmar la ley, lo importante es tener los establecimientos para que todos puedan tener 12 años de educación y eso sí que cambia.

Más importante, aquellos muchachos o muchachas que están estudiando y que son muy modestos, muy pobres, la tentación de ir a trabajar y ganar un par de pesos es muy grande. Cómo le damos una modesta beca de retención para que pueda seguir en la escuela, para que los padres tengan un incentivo y que sus hijos sigan en la escuela. Y cómo además mejoramos el financiamiento de la educación superior para que realmente la educación superior esté al alcance de aquellos que lo pueden hacer. Y cómo completamos otras cosas que tiene que ver con la protección a la familia, la ley de divorcio cuando queremos una segunda oportunidad, etc.

Nos quedan otras cositas que trabajar más adelante, claro. Todo lo que tiene que ver con la previsión y con la jubilación, que es un tema no menor: en la forma que estamos ahora tenemos problemas.

Acá hay una agenda muy clara. A partir de lo que hicimos, que ya casi no lo vemos porque hace tanto tiempo que ocurrió. Lo que hemos hecho en estos tres años y lo que tenemos hacia delante. Pero todo esto obedece entonces a algo que está en un contexto mucho más amplio. Porque todo esto obedece a que, en la sociedad chilena, hay una gran diferencia: los que creen que los problemas se solucionan sólo a través del mercado y dejan el mercado actuar; y los que creemos que es indispensable, frente a cada uno de estos temas, una política esencial para poder mejorar aquello que sólo no se arregla. Porque la salud, si es sólo por el bolsillo, no la queremos. Y la educación, si es sólo por el bolsillo, tampoco la queremos. Y si el Estado no da más donde hay menos, ¿quién lo hace?

Ese es el tema de fondo: qué tipo de país, qué tipo de sociedad queremos construir y ustedes, que están en contacto cotidiano con aquellos que se sienten, digámoslo así, más dejados de la mano de Dios, más alejados, con mayor dificultad de acceder, por Dios que entienden de esto.

Queremos políticas públicas que hagan que el país crezca, lo que significa más empleo, pero también queremos que Chile sea más justo, sea más equitativo. No queremos avanzar y que se nos estén quedando atrás segmentos de la sociedad a quienes el avance no llega. Eso no lo queremos y eso, tal vez, a veces es lo más difícil. Ustedes están en contacto directo con los más pobres y ustedes entonces son las antenas más certeras que tenemos de cómo estas políticas las podemos aplicar y aplicar de tal manera que sean políticas importantes para erradicar la pobreza.

Esta agenda, estas medidas, están basadas en valores, en principios éticos. Ese es el sentido de estar en esta casa. En esta casa, que es donde se supone que está el poder. Se accede al poder para generar políticas, no se accede para disfrutar del poder. Y ustedes están hoy acá porque son un elemento esencial para poder producir este cambio.

Por eso, cuando se hacen estos balances, yo digo: sí, tenemos metas claras. Está claro hacia donde queremos conducir a Chile. No se trata de hacer cosas, no se trata, como algunos dicen, de ser modernos. Se trata de construir un país en donde todos tengamos un espacio, donde todos tengamos la sensación de que somos tratados con dignidad, en que la gente valga por lo que es y no por lo que tiene. Donde estemos en condiciones de decir sí, Chile puede tener mayor cohesión social que la que hemos construido hasta ahora. Es por esta propuesta por la cual creemos en la actividad pública, creemos en la política y estamos en lo que estamos.

Entonces acá es en donde en este viaje a través de la historia de Chile, de donde viene y donde estamos ahora, donde queremos llegar, en donde lo que yo les diría a ustedes es que, en estas deliberaciones que van a tener, veamos cuántas de estas políticas que hacemos llegan. Lo que aquí tenemos en INDAP, por ejemplo, cómo hacemos para llegar a la mujer del mundo rural.

El otro día tuve una reunión en Chile Solidario en la I Región y un muchacho que trabaja de monitor en una pequeña comuna, en General Lagos, me dijo: sí señor, pero todas las políticas que usted tiene nos sirven de muy poco. Porque, fíjese, usted tiene una política para el subsidio rural, pero el problema es que acá todavía no tienen claros los títulos de dominios, entonces no pueden acceder al subsidio sin un título de dominio; usted dice que quiere 12 años de escolaridad, bueno, pero aquí el liceo está en Arica, entonces aquí no tenemos liceos y tenemos que mandarlos para allá y el problema que tenemos es el internado que hay pocos cupos. Usted dice que va a hacer no sé qué cosa en el Auge, pero eso es importante para los hospitales, pero aquí nuestro problema es el policlínico. Bueno, me dijo, es cierto que usted dijo que podían dar un pequeño apoyo de 10 mil pesos al mes, que sé yo, para hacer alguna cosa, pero qué cosa pueden hacer aquí si fíjese usted que lo único que saben es arrear unos ganaditos de aquí para allá.

Ah, me dijo, y lo último, nosotros no calificamos para un programa de agua potable rural porque somos muy poquitos y estamos muy lejos y somos muy caros. Entonces no sé como partir con el programa. Para mí fue muy útil la reunión. Ah, eso fue lo penúltimo, lo último fue que tengo un problema además, fíjese que en General Lagos hay 180 familias y las 180 son indigentes. El programa partió con 60, entonces los otros 120 me reclaman porque me dejaron afuera. Entonces, yo le dije, primero, que esto último es lo más fácil de explicar, porque vamos a tomar 60 familias por año, entonces estas 60 serán el primer año y después vienen los otros dos.

¿Por qué digo esto? porque usted diseña políticas y se va feliz, nos fue bien hoy día. Pero se da cuenta de que el mundo real es más complejo, verdad. Entonces a este muchacho le dije, bueno, y porque no nos proponemos hacer una cosa nomás de todo lo que me dijiste. O sacamos el agua potable rural, o resolvemos el problema de los títulos de dominio, para qué decir, me explicó unos programas que tenían con INDAP en General Lagos y me dijo que el problema era que con la comercialización no sé que había pasado.

Entonces, yo le dije bueno, mira, estos cinco temas que me dijiste no los vamos a arreglar, ¿arreglemos uno? Y si es arreglamos uno, vas a ganar credibilidad. Ahora, hasta este momento me dijo que él estaba en luna de miel, estaban todos muy contentos porque lo recibían, le abrían las puertas, estaban contentos de que alguien se hubiera preocupado de ellos.

¿Por qué les digo esto? Porque ustedes han trabajado cotidianamente en cada uno de los programas, en cada uno de estos proyectos, con la gente. Entonces ustedes tienen una relación directa, legitimada con miles de mujeres, con miles de grupos y saben cuando algo va a funcionar y cuando es algo que se le ocurrió algún señor acá en un escritorio en el Palacio de La Moneda o en algún ministerio adjunto y tiene poco que ver con la realidad.

Entonces, cómo hacemos que el cable a tierra, que esta experiencia tan brillante que tuve con el muchacho de General Lagos, de la comuna norte de Chile, la podamos tener acá. Y cómo entonces, claro, cosas que parecen a ratos tan simples, son tan fuertes. Porque uno llega acá y se cree que ha hecho muchas cosas, verdad, pero donde quiera que voy me doy cuenta que mi señora, con sonrisa de mujer, mató y mató lejos, ¿verdad? Y la reacción de ustedes es que ustedes tienen la sensación de que allí se tocó una tecla muy sensible, que tenía que ver con no tener dientes, tenía que ver con la dignidad de la gente y, a ratos, eso se nos olvida: que estamos aquí por la dignidad de la gente, que es lo que le da sentido al esfuerzo que hacemos.

Me pareció a mí que, cuando iban ustedes a tener esta reunión, yo quise plantear algo que tuviera que ver con el sentido de lo que se hace. Porque el sentido de lo que se hace tiene que ver con valores. Tiene que ver con una visión ética de la vida. Eso es lo que justifica estar aquí. No se está aquí para hacer cosas, para salir en el diario, para discutir con no sé quién. No. Se está aquí porque entendemos que podemos construir un Chile que sea un poquito mejor del Chile que recibimos cuando llegamos. Que formamos parte de una continuidad que se ha dado pocas veces en la historia de Chile. Pocas veces en la historia de Chile en este edificio ha habido dos ex Presidentes y un Presidente, todos de la misma coalición y vivos, en el sentido que están vivos.

Y eso es una realidad. Pero eso también es lo que nos ha permitido entonces mirar hacia atrás el desarrollo que hemos tenido. Entonces acá las iniciativas de ustedes en el ámbito de la capacitación, en iniciativas productivas, el desarrollo personal, el desarrollo cultural, cuántas mujeres están nivelando estudios, cuántas mujeres se están capacitando, cuántas mujeres se atreven a decir sí a los 40 años, ahora voy a terminar mis estudios básicos, voy a terminar mis estudios de enseñanza media. Ustedes están detrás de eso y darles el impulso, para que se atrevan, que lo hagan, porque implica reconocer que no terminé los estudios. ¿Es difícil? ¿Y a dónde va a ahora?, voy a terminar mis estudios y la comadre se va a quedar pelándola, mire como no terminó los

estudios. Se requiere valentía, claro, no es llegar y hacerlo.

Entonces acá sabemos, y ustedes saben mejor que yo, que necesitamos mujeres que se valen por sí mismas, que son autónomas, que ejercen su plena ciudadanía. Mujeres que en todas partes elevan su voz porque son líderes. ¿Quiénes son las que encabezan los programas de agua potable rural? Mujeres ¿quiénes son las que encabeza Chile Barrio? Mujeres. Y eso es en gran medida porque también hay modalidades para incentivar aquello.

Lo que quisiera decirles al concluir, hay una agenda muy clara, hay un propósito muy nítido. Última cosa que quiero mencionar: esta agenda, estos propósitos son los que justifican un programa de Gobierno. Pero los programas de Gobierno tienen fecha de término, que es el término del gobierno, como me dijo una vez un Presidente, la democracia consiste en saber hacer las maletas, entonces llega un momento termina el periodo y lo importante es saber hacer las maletas.

¿Por qué lo digo? Porque la continuidad viene de la coalición que apoya a un Gobierno. Y la continuidad viene de los partidos que nos apoyan y no me cabe la menor duda de que podemos estar muy satisfechos nosotros como Gobierno -hoy día salieron dos encuestas, muy bien, estamos muy contentos como Gobierno-, pero la proyección de futuro la haremos a partir de lo que hagamos con la coalición y con los partidos que nos apoyan. No me cabe la menor duda de que, si nos ponemos bien las pilas, hacemos bien las tareas, vamos a tener una buena nota como Gobierno, pero, más importante, vamos a tener una coalición cuya obligación es mirar el futuro más allá del 2006. A partir de lo que hemos hecho, como lo hemos hecho bien, tenemos la legitimidad para volver a golpear la puerta y decir: "apóyenos, porque queremos construir un país que sea un poquito mejor".

Porque tenemos una agenda clara hasta el término del Gobierno, pero una agenda que mira más allá y que tiene que ver con lo que está en el horizonte; desde este barco donde tenemos la proa enfilada, a ratos entonces se nos olvida eso. Ustedes, que son las que están en el día a día, ustedes que están en el programa del barrio para la familia en los campamentos Chile Barrio, que participan en Chile Solidario, todas las actividades que ustedes están haciendo en Prodemu. Bueno, ustedes allí son tal vez el elemento más central de cómo somos capaces de cumplir la agenda que tenemos como Gobierno y cómo somos capaces de proyectarnos más allá. Cómo establecemos una red de protección que entregue oportunidades a los más pobres y que, a ratos, parece difícil. Cómo definimos una política prioritaria del Gobierno que nos permita superar la pobreza.

Por esta razón me parece tan importante lo que ustedes realizan desde Prodemu. Para concluir, quisiera decirles que, claro, el deseo de uno es avanzar más rápido, el deseo de uno es poder tener más tareas por delante. Pero lo que sí me parece más importante es que podemos avanzar más rápido con la fuerza de cada una de ustedes, con lo que ustedes hacen cotidianamente, y no me cabe duda de que podemos mejorar mucho más las tareas que hacemos todos los días si podemos también tener una interacción más positiva de lo que ustedes ven en terreno y lo que sale desde acá. Estoy seguro de que, en esta jornada que ustedes van a tener, vamos a apuntar en esa dirección.

Si es así, este barco a lo mejor puede andar un poquito más rápido. Y si andamos un

poquito más rápido, vamos a creer que llegamos antes a la meta. Pero la gracia de un barco que mira al horizonte es que el horizonte siempre está un poquito más lejos para seguir soñando que podemos tener un país un poquito mejor. Después de todo, esa es la historia del ser humano, pensar que siempre podemos tener algo que es un poco mejor que lo que recibimos. En esa tarea cotidiana estamos todos, pero especialmente ustedes, que son las antenas para que esta tarea no pierda el rumbo.

Muchas gracias y que tengan unas buenas deliberaciones en Punta de Tralca. Muchas gracias.